
LOS HORIZONTES, TRAYECTORIAS E INCURSIONES
DE LA HISTORIA CONCEPTUAL IBEROAMERICANA¹
*THE HORIZONS, TRAJECTORIES AND INCURSIONS
OF IBERO-AMERICAN CONCEPTUAL HISTORY*

ORTEGA, Francisco A., ACEVEDO P., Rafael E., CASANOVA CASTAÑEDA, Pablo (eds): *Horizontes de la historia conceptual en Iberoamérica: trayectorias e incursiones*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia – Genuve ediciones, 2021, 515 pp., ISBN: 978-958-794-426-6

MARCOS REGUERA

Universidad del País Vasco (UPV-EHU), University of Oregon
gmarcos.reguera@ehu.es

Han transcurrido 18 años desde que en 2004 un grupo de historiadores conceptuales del ámbito iberoamericano se reunieran en el VII encuentro del *History of Political and Social Concepts Group* acontecido en Río de Janeiro, y decidieran comenzar un trabajo colectivo para estudiar la historia conceptual luso-hispánica desde una perspectiva transnacional, atlántica y comparada. En este grupo fundacional se encontraban Javier Fernández Sebastián, Elías Palti, João Feres Jr. y Guilherme Pereira das Neves, así como Guillermo Zermeño, quien, aunque no pudo acudir en persona, había tenido correspondencia previa con Fernández Sebastián. Esta reunión dio lugar a un encuentro internacional organizado en Madrid en el año 2005 por Fernández Sebastián que reuniría a decenas de historiadoras e historiadores de la península ibérica e Iberoamérica, y que daría lugar a la fundación del *Proyecto y red de investigación en historia conceptual comparada del mundo iberoamericano* (Iberconceptos). Durante casi dos décadas este conjunto de personas ha ido conformando una de las redes académicas transnacionales con mayor impacto en el campo de la historia intelectual y una experiencia pionera de colaboración disciplinar intercontinental.

El propósito originario de este grupo consistía en trascender los límites de las

¹ Esta investigación ha sido financiada por las Ayudas destinadas al perfeccionamiento del personal investigador doctor en centros de aplicación en la CAPV 2020. Así mismo, este trabajo se enmarca dentro de las tareas del Grupo de Investigación de la UPV-EHU, de Historia intelectual de la política moderna: conflictos y lenguajes jurídicos y políticos. IT1663-22.

historias nacionales para narrar los profundos cambios políticos y sociales acaecidos durante la descomposición de los dos imperios atlánticos ibéricos, acontecidos en la época de las independencias latinoamericanas durante la *Sattelzeit*. El reto no era menor, pues desde un punto de vista teórico-metodológico suponía superar el marco nacional en el que la historia conceptual había estado operando desde su fundación en 1972. A esto se le unía el reto logístico, económico y administrativo de coordinar el trabajo de decenas de intelectuales provenientes de distintos países y culturas académicas, pero que sin embargo compartían un proyecto colectivo y dos idiomas comunes: el portugués y el español.

Es de esta manera que desde el año 2006 comienza una primera fase de trabajo que se extiende hasta el año 2009 conocida como Iberconceptos I, en la que los miembros de la red de investigación trabajaron en el primer volumen del *Diccionario político y social del mundo iberoamericano* (2009). Este primer volumen trató del estudio de los conceptos América/americano, Ciudadano/Vecino, Constitución, Federación/Federalismo, Historia, Liberal/Liberalismo, Nación, Opinión pública, Pueblo/Pueblos, República / Republicano, a la par que en la introducción se delimitaban las innovaciones teóricas y espíritu general del proyecto.

El éxito del trabajo condujo a una segunda etapa conocida como Iberconceptos II transcurrida desde el 2009 al 2014 en la que se trabajó en un segundo volumen para el diccionario en donde se trataron los conceptos de civilización, democracia, Estado, independencia, libertad, orden, partido, patria, revolución y soberanía. Este segundo volumen trajo además consigo importantes cambios, como una ampliación de los países estudiados (incluyéndose en esta ocasión también Uruguay, Centroamérica y las grandes Antillas del Caribe hispano), así como introduciendo ciertas diferencias con respecto al proyecto original germano para adaptarlo a la idiosincrasia histórica, lingüística y cultural de los países y territorios del Atlántico ibérico. Por otra parte, los distintos conceptos aparecidos en ambos volúmenes fueron estudiados desde una perspectiva también deudora de la historia atlántica y del Método de Cambridge iniciado por Quentin Skinner y J. G. A. Pocock. Este sincretismo teórico-metodológico les acercó a iniciativas como las planteadas por Melvin Richter o Kari Palonen y a desarrollar un formato de historia conceptual que comenzaba a rebasar el planteamiento original de Koselleck tal y como había sido formulado en su introducción al *Geschichtliche Grundbegriffe* (1972), en *Futuro pasado*

(1979), en su debate con Gadamer sobre *Hermenéutica e historia* (1987) o en los *Estratos del tiempo* (2000).

Conscientes de este proceso, los miembros de la red de investigación iniciaron una tercera fase (Iberconceptos III) desde el 2014 y que ha transcurrido hasta el día de hoy. Su nuevo objetivo sería continuar con el desarrollo de las hipótesis que fueron emergiendo durante la elaboración de los diccionarios, pero sin constreñirse por más tiempo por este formato. La red, por otra parte, había crecido mucho en miembros, lo que exigía una reorganización del proceso de trabajo para poder especializar temáticamente las investigaciones y ganar en eficiencia en los procesos de comunicación y reparto de tareas. Es así como surgen los 8 grupos que coordinarán el trabajo de las investigadoras e investigadores que se encontraban repartidos a lo largo de dos continentes. Cada uno de estos grupos se encuentra dirigido por un coordinador encargado de velar por una cierta coherencia temática y facilitando la comunicación entre sus miembros y con el resto de grupos. Este proceso dio lugar también una mayor feminización en el área de dirección de la red.

Los grupos en cuestión son 1. Conceptos fundamentales en la larga duración: momentos y representaciones, coordinado por Gonzalo Capellán; 2. Temporalidad: experiencias de tiempo en los siglos XVIII y XIX, coordinado por Fabio Wasserman; 3. Conceptos políticos fundamentales, coordinado por Gabriel Entin; 4. Territorio y Soberanía, coordinado por Ana Frega; 5. Conceptos identitarios: clases, corporaciones, castas y razas; coordinado por Fátima Sá e Melo Ferreira; 6. Religión y política, coordinado por Elisa Cárdenas Ayala; 7. Traducción, coordinado por Noemí Goldman y 8. Gobierno Mixto, coordinado por Pablo Sánchez León.

El libro editado por Francisco A. Ortega, Rafel E. Acevedo y Pablo Casanova Castañeda que lleva por título *Horizontes de la historia conceptual en Iberoamérica: trayectorias e incursiones* presenta algunos de los más destacados resultados de estos grupos de investigación por medio de textos escritos por sus coordinadores, así como por algunos otros miembros destacados de la red. El libro por tanto puede considerarse como un producto equivalente y sustitutivo a los diccionarios para esta última fase de trabajo de la red. Ahora bien, estos textos son solo una fracción del trabajo realizado durante esta etapa en los grupos, si bien pueden ser tomados como una digna representación de los

avances realizados en cada una de las áreas.

Tal y como explican los editores en la introducción del libro, este se encuentra dividido en dos secciones: trayectorias e incursiones, que reflejan de alguna manera el estado de desarrollo de la red de Iberconceptos como proyecto intelectual. Los textos de trayectorias representan los trabajos de ampliación llevados a cabo sobre el proyecto original por los grupos, pero dentro de los cánones de una historia conceptual “al uso”. Los textos de incursiones se proponen explorar los límites de la historia conceptual por medio del diálogo de este enfoque con otros autores que pueden ayudar a complejizar y problematizar distintos aspectos de la historia conceptual. Si bien hay algunos textos que podrían encajar en ambas secciones, o en la otra sección propuesta, lo cierto es que esta división tiene la virtud de mostrar el desarrollo de la historia conceptual iberoamericana no como una realidad estática, sino como un campo en constante evolución y abierto al diálogo con otras propuestas teóricas y enfoques disciplinares alternativos.

En el apartado de *trayectorias* el libro abre con un primer artículo escrito por Fátima Sá en donde se analizan las distintas formas de entrecruzamiento y expresión de las identidades grupales iberoamericanas, tanto desde un punto de vista espacial como temporal. Distinciones sociales, étnicas y políticas generan un complejo caleidoscopio de identidades políticas difícilmente subsumibles en un ideal universalizante de ciudadanía como el que intentaba desplegar el liberalismo, el republicanismo y el conservadurismo del periodo.

Ana Frega por su parte explora los entresijos de las formas de territorialidad surgidas de las independencias y la complejidad de constituir un armazón institucional que las organizase. En este capítulo queda patente el difícil equilibrio de las élites en su relación con las clases populares por definir una nueva forma de espacialidad que trascendiera las formas heredadas del periodo colonial para intentar formar las nuevas repúblicas. Este capítulo sobre espacialidad se completa con otro escrito por Juan Manguashca quien, si bien no es coordinador de ninguno de los grupos, realiza una interesante reflexión teórica sobre las distintas dimensiones de la espacialidad con las que debe trabajar la historia conceptual a la hora de intentar explicar la mentalidad de los actores del pasado y su forma de expresar la dimensión local, nacional y global, y la interacción entre las tres.

A este le sigue el capítulo escrito por Fabio Wasserman que trata sobre una temática que ha sido central para el proyecto de la historia conceptual: el tema de la temporalidad. Para ello realiza una revisión de las principales contribuciones llevadas a cabo en el debate historiográfico (trascendiendo la historia conceptual) y se pregunta sobre la experiencia del tiempo en el cambio político, social y conceptual, lo que le lleva a adentrarse en el concepto de revolución, cuyas transformaciones el profesor Wasserman lleva trabajando en muchas obras publicadas con anterioridad.

Por su parte, Noemí Goldman se adentra en la traducción como problema fundamental para la historia conceptual, ya que afecta a la manera en que los conceptos circulan y son objeto de recepción entre distintos países, lenguas y culturas. Esto supone además considerar cómo se dio el proceso de traducción conceptual en la Iberoamérica de la Sattelzeit, en un momento en donde los conceptos no solo estaban transformándose como reflejo de las transformaciones sociales subyacentes, sino que además viajaban mostrando en el proceso las redes intelectuales transnacionales y el juego de espejos que se desplegó en el complejo proceso de influencias y recepciones durante esos años.

La profesora Elisa Cárdenas por su parte explora la dimensión conceptual de las transformaciones en el ámbito teológico y religioso operados en el ámbito iberoamericano. En esta relación entre religión y política el catolicismo juega un papel fundamental en una época que ha sido significada por el proceso de la secularización. A diferencia de otras zonas geográficas colindantes como los Estados Unidos, donde una única unidad política vio emerger una multiplicidad de confesiones y organizaciones religiosas en su interior, Iberoamérica siguió un patrón opuesto de fragmentación política en donde, sin embargo, primó una homogeneidad religiosa resultado de la primacía de la iglesia católica, que dominaba sobre un variado conjunto de creencias y prácticas de origen indígena y al que la iglesia católica se hubo de adaptar. Como explica la profesora Cárdenas, la complejidad del ámbito iberoamericano supone reflexionar sobre el proceso de secularización sin que este se produzca en sus términos paradigmáticos y para ello la historia conceptual ofrece herramientas para reflexionar sobre la experiencia religiosa en términos políticos de los actores de la época.

El siguiente capítulo, obra de Gonzalo Capellán, integra las contribuciones del giro iconográfico en la historia conceptual. En su propuesta Capellán plantea la centralidad del

poder del símbolo y de la narrativa visual a la hora de asentar en la imaginación y opinión pública los cambios conceptuales producidos durante la *Sattelzeit*. Esto se ve ejemplificado por el proceso de representación del concepto de democracia, especialmente en las caricaturas de la prensa de la época. Por esta razón la historia conceptual debería incorporar el análisis de los símbolos y de las representaciones iconográficas a la hora de desarrollar la historia de un concepto. Este capítulo, si bien se encuentra incorporado dentro de la sección de *trayectorias* bien pudiera ser parte de *incursiones*, pues refleja uno de los límites que tradicionalmente ha encontrado la historia conceptual (su excesiva dimensión textual) para ofrecer una alternativa en el análisis simbólico de la iconografía como una metodología de apoyo al estudio del cambio conceptual.

También a medio camino entre la sección de *trayectorias* e *incursiones* se encuentra el capítulo escrito por Pablo Sánchez León sobre la constitución mixta como gramática elemental de la imaginación política en el tránsito a la modernidad. Este parte de una crítica a la forma tradicional de hacer la historia conceptual, como una historia de conceptos aislados, planteando que los procesos de cambio semántico son el resultado de la interacción entre varios conceptos en los discursos de los agentes históricos. Esto le lleva a plantear el estudio del viejo paradigma aristotélico de la constitución mixta como una gramática en donde confluyen distintos conceptos en la forma de imaginar la política. En su tránsito a la modernidad, la constitución mixta cambiaría de ser un ideal de gobierno y forma paradigmática de imaginar la república virtuosa a convertirse en un campo de contienda discursiva en donde uno de sus elementos (la democracia) ira cobrando un mayor protagonismo por la expansión de su campo semántico.

El apartado de *trayectorias* se cierra con un capítulo de Gilberto Loaiza Cano que presenta las mutaciones del concepto de Estado desde su noción colonial y de Antiguo régimen en el Imperio español al reto de imaginar el concepto de Estado en el mundo postcolonial de las independencias (centrándose sobre todo en el caso del Virreinato de Nueva Granada). En este capítulo también se presentan las distintas reflexiones llevadas a cabo por los ilustrados españoles a la hora de redefinir el Estado como resultado de las reformas borbónicas.

João Paulo Pimenta abre el apartado de *incursiones* con una reflexión teórica sobre

el reto que supone el aunar una historia conceptual que cumpla con su objetivo de narrar una historia social del tiempo. Si bien los conceptos son formas lingüísticas privilegiadas para la expresión de la conciencia temporal, no toda forma de imaginación temporal se expresa a través de los conceptos. Para iniciar una tentativa de solución de este problema, Pimenta propone una historia de nociones, concepciones, conceptos y representaciones de tiempo como categorías de análisis que tengan en cuenta la creación, reproducción alterada y los efectos de los imaginarios temporales como forma de narrar una historia social del tiempo que pueda contarse a través de los conceptos.

Francisco A. Ortega, por su parte, se centra en su capítulo en la distinción entre palabras, conceptos (históricos) y categorías (de análisis), una diferenciación planteada por Koselleck pero no desarrollada lo suficientemente en su obra. Para Ortega esta distinción es muy importante, pues a la ya expuesta por Koselleck entre palabra y concepto, desarrolla por su parte la distinción entre conceptos históricos y categorías de análisis. Esta distinción permite distinguir entre el lenguaje de las fuentes y de los agentes históricos del pasado con respecto a las herramientas de estudio desarrolladas por el historiador y aplicadas a los fenómenos históricos. La elaboración de esta distinción es central para no confundir el lenguaje de los agentes históricos con nuestras propias categorías de estudio, ayudándonos a evitar de este modo proyecciones anacrónicas sobre el pasado.

Por su parte, Gabriel Entín en su estudio sobre el hebraísmo político como discurso republicano y como contraconcepto asimétrico en la modernidad hispánica plantea una particularidad con respecto al resto de capítulos de esta sección, pues se centra más en los límites del republicanismo de la Escuela de Cambridge (en particular en la obra de Pocock) que en las limitaciones de la historia conceptual. Frente a una lectura del republicanismo Atlántico anglófono, en donde la Monarquía hispánica aparecería como un espacio imposible para el surgimiento de una gramática del autogobierno, Entín plantea que las referencias teológico-políticas al Antiguo Testamento en el Atlántico ibérico habrían constituido una vía hispánica de acercamiento al republicanismo durante el periodo colonial y las independencias, a la par que se constituía la figura del judío como una alteridad insubsumible, un contraconcepto asimétrico del ideal de comunidad cristiana fundamentado en el Atlántico ibérico.

En su capítulo Luís Fernández Torres se adentra en la temática de la Histórica y en

su problemática sobre la dialéctica entre constantes antropológicas e historia entendida como disciplina que estudio los procesos de cambio. A los pares categoriales que conforman la Histórica koselleckiana (*dentro-fuera, arriba-abajo y antes-después*) y de determinaciones formales concretas (*amigo-enemigo, generatividad, amo-esclavo, secreto-público*) planteados por Koselleck en su debate con Gadamer, Fernández Torres introduce uno no considerado por Koselleck con el par de *unidad – pluralidad* como constante antropológica que designa el fenómeno universal de conformación de los grupos y su constante tendencia a la disolución, lo que a su vez se traduce como una constante antropológica que genera orden y unidad a partir de la multiplicidad de lo particular.

Continuando por esta exploración de los límites de la historia conceptual, Pablo Casanova Castañeda propone en su capítulo poner en diálogo a Koselleck y a Foucault en un intento de mejorar lo que a su juicio es una deficiencia de la historia conceptual (y del giro lingüístico en general): la incapacidad de estas de dar cuenta del cambio histórico, es decir, la manera en que se construye y modifica históricamente el campo de lo posible y lo decible. Por este motivo Casanova Castañeda propone visitar la *Arqueología del Saber* de Foucault y su concepto de discurso entendido como conjunto de enunciados (en tanto que conjunto de signos que sitúan a un sujeto en una función determinada frente a un conjunto posible de objetos). Esto permitiría a la historia conceptual situarse críticamente ante la constitución desde el poder de lo pensable y lo decible en cada época, lo que le permitiría a su vez dar cuenta del cambio social histórico también en el ámbito de lo extralingüístico. El autor hace así mismo un llamamiento a integrar el análisis del lenguaje económico dentro del campo de estudio de la historia conceptual, una parte del lenguaje histórico-social tradicionalmente descuidada por los practicantes de este enfoque historiográfico.

El siguiente capítulo es obra de José Javier Blanco Rivero vuelve otra vez sobre la compleja relación entre historia conceptual e historia social (como hiciera en su capítulo Casanova Castañeda y como lo hará también en el siguiente Elías Palti). Blanco Rivero considera que esta relación se encuentra mal resuelta en Koselleck, sobre todo en lo concerniente a la explicación del cambio social en su modelo, por lo que propone acudir a la teoría de sistemas de Niklas Luhmann como alternativa. En su capítulo Blanco Rivero explica la relación intelectual que tuvieron ambos autores, la influencia mutua devenida de su tiempo en Bielefeld y pone en relación sus teorías de la historia para concluir que ambos

autores concuerdan en su idea de la modernidad en tanto que cambio socioestructural, quedando este expresado por las transformaciones en la estructura temporal de la sociedad. La fusión de ambas propuestas posibilitará distinguir entre la forma de diferenciación social, las estructuras temporales y las semánticas del tiempo, lo que a su vez posibilitará plantear un nuevo marco analítico con el que dar cuenta del cambio social desde la historia conceptual.

Por su parte Elías Palti se adentra en la crítica de Hans Blumenberg a la historia conceptual. En este trabajo se exploran a sí mismo los límites de la historia conceptual, en especial de la noción de *historia social* en la obra de Koselleck en tanto que postulado teorizado que se erige como un a priori del conjunto de la teoría. Palti lo pone en relación con las metáforas absolutas propuestas por Blumenberg y señala que en este punto (en la noción koselleckiana de historia social) se atisba un límite de la matriz neokantiana sobre el que se inspira la historia conceptual. La metaforología de Blumenberg se erigiría como una solución a la necesidad de adoptar un sujeto trascendente para explicar el devenir histórico, a la par que permite explorar la dimensión inconceptual inherente a todo discurso y forma de pensamiento.

Finalmente, el libro cierra con un texto de Javier Fernández Sebastián en el que realiza un balance del trabajo realizado por la red de investigadores, a la par que reflexiona sobre la metáfora de horizonte aplicada a la historia conceptual (conectando de esta manera su texto con el previo de Palti).

Ahora bien, este libro no trata solamente de la articulación de los resultados de un vasto grupo de investigación. Es además una brillante contribución para todo lector interesado en comprender las transformaciones político-sociales y culturales en el atlántico ibérico. Los textos de este libro presentan un interesante equilibrio entre la reflexión teórico-metodológica y la narrativa histórica, ofreciendo claves sobre cómo aplicar y desarrollar la historia conceptual en los países de habla luso-hispana. De esta manera, las historiadoras e historiadores interesados en las transformaciones acontecidas en el mundo ibérico en los siglos XVIII y XIX encontrarán marcos y herramientas útiles para su estudio. Por otra parte, aquellas personas interesadas en la historia conceptual o en la historia intelectual tomada en su amplitud encontrarán los últimos desarrollos teórico-metodológicos de nuestra disciplina.

Por último, cualquier lector interesado en el pasado disfrutará de un libro que no se conforma con caminar los caminos trillados por la historiografía precedente, sino que se atreve a alzar su vista al horizonte para buscar nuevas trayectorias historiográficas, e incursionar de esta manera en territorios desconocidos pero fructíferos para la historia conceptual.